

January 1986

El lasallista se educa para educar

Luís Enrique Ruiz López

Universidad de La Salle, gedaesal@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Ruiz López, L. E. (1986). El lasallista se educa para educar. *Revista de la Universidad de La Salle*, (12), 11-12.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El lasallista se educa para educar

Una de las partes del Marco Doctrinal la constituye el Perfil Lasallista de la Universidad; en él se establecen un conjunto de actitudes y de rasgos que han de caracterizar el comportamiento cotidiano de quien quiere vivir la vida universitaria con espíritu Lasallista.

Una de las actitudes está expresada así: “El Lasallista se debe educar para educar, como una de sus mejores alternativas de servicio a la sociedad”. ¿Qué significa realmente este enunciado, cuál es su razón de ser?

Evidentemente se trata de dar un singular relieve a la **educación**, como experiencia personal de cada miembro de la comunidad universitaria. Pero entiéndase bien, a la educación, y no a la mera transmisión de conocimientos o al adiestramiento profesional; además, se destaca la orientación de esa educación hacia el propio servicio educativo, y hacia el compromiso social, antes que hacia el simple beneficio individual.

¿Por qué esta importancia de la educación?

El Papa Juan Pablo II, al referirse al “Carisma” del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, esto es, a su peculiaridad humana y cristiana característica, nos da una primera respuesta: “Dicho carisma —afirma— es el de haber concebido la escuela a disposición de todos y especialmente de los pobres, como una comunidad educadora, según la visión cristiana...” (21 de noviembre de 1981).

Así, según el Pontífice, lo característico del Lasallismo es la educación como servicio social y con sentido comunitario.

Este pensamiento del Papa es el producto de su estudio y reflexión sobre las fuentes actuales y pasadas del Lasallismo y sobre el itinerario del propio Instituto; pero, ante todo, sobre el itinerario de San Juan Bautista de La Salle.

De hecho, en la Declaración sobre el Hermano en el mundo actual se dice:

“Como consagrados a la educación y a la enseñanza, somos llamados a trabajar cada día más directamente en provecho de los pueblos” (33,3).

Consagrados, significa aquí “seleccionados y ofrecidos para” cumplir una misión específica. ¿Cuál? La educación cristiana.

“El fin de este Instituto —establecen las reglas de los Hermanos— es dar cristiana educación a los niños (Reglas de 1705, en Decl. 35).

Aún más: “lo que primero importa es que las escuelas de los Hermanos sean cuales fueren su naturaleza y su grado, se caractericen por la calidad de los estudios y la seriedad de la formación, como exigidas ambas por la honradez profesional y la dedicación a los jóvenes y a la sociedad (45.2).

Como se ve, el Lasallismo implica una dedicación esencial a la educación como servicio social; pero la intención no es suficiente, son necesarias “calidad” en los estudios y “seriedad” en la formación.

Y esto a su vez se debe a que en el pensamiento del Señor de La Salle se nos enseña que la función del educador no es una función cualquiera sino una misión en la que el docente representa la voluntad de Dios, de liberar y promover integralmente a los alumnos, misión en la cual el educador a su vez compromete su propia promoción integral: “No hagáis diferencia entre los deberes propios de vuestro estado y el negocio de vuestra salvación y perfección” (Colección de varios trataditos, 1914, p. 194).

Entonces podemos concluir, que cuando un Docente desempeña su función con seria intención educativa, de manera honesta y altamente calificada, tanto en el contenido profesional como en los procesos pedagógicos, con especial atención hacia los pobres y con un sentido de trabajo en equipo y en comunidad, está siendo “Un Lasallista”; pero aún más, si su labor la cumple dentro de una actitud fundada en la óptica cristiana será un Lasallista a cabalidad.

LUIS ENRIQUE RUIZ LOPEZ
Decano de Filosofía y Letras